



JUNIO 2026 - N. 20

BOLEÍN

PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS



LA VOZ DE LOS NIÑOS

DIRECCIONES NACIONALES
MALÍ
ECUADOR
REPÚBLICA CHECA

DIÓCESIS
NIGERIA - NSUKKA
MISSIO AVONA
MAURITANIA - NUAKCHOT
TAILANDIA - CHIANG RAI
RUANDA - BUTARE
VIETNAM - LONG XUYÊN
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - BOSTON
BANGLADESH - MYMENSINGH
UCRANIA - IVANO-FRANKISK
SURINAM - PARAMARIBO
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO - KANANGA



**CIRCULAR DE INFORMACIÓN
MISIONERA
N.20 - JUNIO 2026**

Editor: Secretariado Internacional
Obra Pontificia de la Santa Infancia o Infancia
Misionera

Palazzo di Propaganda Fide
00186 ROMA
posi@ppoomm.va

Director: Hna. Inês Paulo Albino, ASC

Secretariado Internacional:

Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso
Hna Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M.
Sascha Paul Koster
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Redacción: Secretariado Internacional

Cubierta, diseño gráfico y formato:

Erika Granzotto Basso

Han colaborado en este número:

Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso
Kathleen Mazio

Fotografías: Archivo de fotos de la Infancia
Misionera, Dirección Nacional Malí, Dirección
Nacional Ecuador, Dirección Nacional
República Checa, Diócesis de Nsukka, Missio
Avona, Diócesis de Nuakchot, Diócesis de
Chiang Rai, Diócesis de Butare, Diócesis de
Long Xuyên, Arquidiócesis de Boston, Diócesis
de Mymensingh, Archieparquía de Ivano-
Frankisk, Diócesis de Paramaribo, Arquidiócesis
de Kananga

Foto de la portada: Archivo de fotos de la
Infancia Misionera,

EN ESTE NÚMERO

3 EDITORIAL

Hna. Inês Paulo Albino ASC

4 LA VOZ DE LOS NIÑOS DESDE LAS DIRECCIONES NACIONALES

MALÍ

ECUADOR

REPÚBLICA CHECA

13 DESDE LAS DIÓCESIS

NIGERIA - DIÓCESIS DE NSUKKA

**VICARIATO APOSTÓLICO DEL NORTE DE ARABIA -
MISSIO AVONA - KUWAIT, BARÉIN, CATAR Y ARABIA
SAUDÍ**

MAURITANIA - DIÓCESIS DE NUAKCHOT

TAILANDIA - DIÓCESIS DE CHIANG RAI

RUANDA - DIÓCESIS DE BUTARE

VIETNAM - DIÓCESIS DE LONG XUYÊN

**ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - ARQUIDIÓCESIS
DE BOSTON**

BANGLADESH - DIÓCESIS DE MYMENSINGH

UCRANIA - ARCHIEPARQUÍA DE IVANO-FRANKISK

SURINAM - DIÓCESIS DE PARAMARIBO

**REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO -
ARQUIDIÓCESIS DE KANANGA**



¡Los derechos de los niños son muy importantes para mí!

«La presencia de los niños, dondequiera que estén, debería impulsarnos a cambiar nuestra perspectiva e invertir todos nuestros recursos en ellos, arremangándonos para construir juntos un futuro mejor».

Queridos niños y queridos lectores:

Cuando pienso en ustedes, pienso en la esperanza. Pienso en sus sonrisas, sus sueños, su maravillosa capacidad de mirar el mundo con claridad y con un corazón aún capaz de confiar, amar y tener esperanza. Y es precisamente vuestra presencia, dondequiera que estén, la que nos invita a cambiar nuestra forma de ver las cosas.

Con demasiada frecuencia, los adultos construimos un mundo impulsado por la búsqueda del éxito, el poder y el interés propio. Pero un mundo que no pone a los niños en el centro es un mundo que corre el riesgo de perder su esencia. Por eso siento una gran responsabilidad en mi corazón: recordarme a mí mismo, y luego a todos, que invertir en la infancia significa invertir en el futuro de la humanidad.

No sois solo el mañana: sois el presente. Tenéis derecho a crecer en paz, a recibir amor, educación, escucha y dignidad. Tenéis derecho a vivir sin miedo, sin violencia y sin soledad. Y nosotros, los adultos, no podemos permanecer indiferentes ante las heridas que tantos niños y niñas del mundo siguen llevando en sus corazones y en sus vidas.

Quisiera decir a cada uno de ustedes que nunca dejen de creer en la bondad. Incluso cuando el mundo parezca difícil, incluso cuando se sientan pequeños o frágiles, recuerden que cada gesto de amor posee una fuerza inmensa. Una sonrisa, una mano extendida, una palabra amable pueden cambiar un día y, a veces, incluso una vida.

A ustedes, niños y niñas, les encomiendo también una misión especial: enseñarnos a

ser más humanos. Enseñarnos la sencillez, la alegría de las pequeñas cosas, la capacidad de perdonar y de convivir sin levantar muros. El mundo necesita su mirada pura para redescubrir el camino hacia la fraternidad y la paz.

Quisiera agradecer a todos los adultos que trabajan con dedicación para proteger la vida y la dignidad de los niños y niñas. Les aseguro mi estima y mis oraciones. Pero también quiero hacer un fuerte llamado a quienes aún no están haciendo lo suficiente: ¡manos a la obra! No basta con hablar de los niños; debemos comprometernos concretamente a protegerlos, escucharlos, acompañarlos y ofrecerles oportunidades reales de crecimiento y un futuro.

Cada niño olvidado es una herida para toda la humanidad. Cada niño acogido, amado y cuidado es, en cambio, una luz que brilla en el mundo.

Queridos niños, nunca pierdan la esperanza. Uds. son un precioso regalo para la Iglesia, para la sociedad y para el mundo entero. Sigán soñando, amando y creyendo que un futuro mejor es posible. Juntos, podemos construirlo.



HNA. INÊS PAULO ALBINO, ASC

Secretario General Obra Pontificia Infancia Misionera

MALÍ

DIRECCIÓN NACIONAL



A pesar de la difícil situación desde el punto de vista sociopolítico y de seguridad, la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias en Malí, bajo la responsabilidad de la Conferencia Episcopal del país, continúa su misión de proclamar el Evangelio en Malí, animando a las comunidades cristianas a desarrollar el espíritu de mutua ayuda, empeño y autosuficiencia de la Iglesia.

Este año, el tema que ha guiado las actividades misioneras de la Santa Infancia se inspiró en el mensaje del difunto Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones de 2025: «Misioneros de la Esperanza para los Pueblos», adaptado para los niños como «Los niños son peregrinos de la esperanza».



SITUACIÓN ACTUAL DE LA SANTA INFANCIA EN MALÍ

En Malí, la Santa Infancia reúne a niños de 7 a 14 años, la mayoría de los cuales son miembros del movimiento de Acción Católica «**LOS AMIGOS DE KIZITO**», expresión de la labor misionera en el país. El movimiento está presente en todas las diócesis, parroquias y comunidades cristianas de base. Su lema es «**DE LA MANO POR UN MUNDO MÁS BELLO**». Es un movimiento católico abierto

a todos los niños, independientemente de su etnia o religión. Impulsados por un espíritu misionero, los niños cristianos caminan junto a niños musulmanes y protestantes para aprender las virtudes cristianas y los valores humanos, construyendo así un mundo más bello, un mundo de solidaridad, justicia y paz.

Sin embargo, es necesario reconocer que la inseguridad y el deterioro de la situación sociopolítica del país están impactando cada vez



más negativamente la vida y el desarrollo de los niños. Muchos niños ya no pueden asistir a la escuela ni a los encuentros semanales de los “Amigos de Kizito”.

A pesar de estas dificultades, gracias a los subsidios ordinarios y extraordinarios de la Santa Infancia, cada diócesis organiza diversas actividades para niños: formación bíblica y clases de catecismo, actividades recreativas, juegos, visitas a los ancianos y momentos de oración.

Desde hace varios años, hemos establecido un esfuerzo conjunto entre esta Dirección Nacional y el responsable nacional de los “Amigos de Kizito” para facilitar y coordinar el apoyo a todos los niños, gracias a la inestimable ayuda de los animadores y de las animadoras.

CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA SANTA INFANCIA (DOMINGO DE EPIFANÍA)

Conocido como “**NAVIDAD DE LOS NIÑOS**”, el Día de la Santa Infancia se celebró en todas las diócesis de Malí el día de la Epifanía. Se preparó, entre otras cosas, mediante la producción de breves vídeos animados realizados por niños, que se compartieron en redes sociales para informar y concienciar a los fieles sobre la Obra de la Santa Infancia, así como mediante el rezo del rosario con los Amigos de Kizito y sus animadores y animadoras a lo largo de la semana. En la mayoría de las parroquias, los Amigos de Kizito animaron las celebraciones (con canciones, lecturas y oraciones). Durante las misas, se recogieron ofrendas para apoyar la misión de la Iglesia en favor de los más pequeños. En algunas parroquias, los niños se quedaron después de la misa para pasar el día juntos en actividades creativas y educativas (conciertos, coreografías y conferencias).



Especial de Navidad de los Amigos de Kizito de la Parroquia del Sagrado Corazón en Bamako - La tía Teresa contando cuentos a los niños

En la mayoría de las parroquias de las seis diócesis de Malí, los niños imitaron a los Reyes Magos: Melchor, Gaspar y Baltasar. En la parroquia de los Santos Mártires de Uganda en Djelibougou, tras la solemne Misa de Epifanía, pasaron a saludar a algunas familias para llevar la paz de la Navidad, invitándolas a ofrecer regalos al Niño de Belén, de quien son mensajeros.

LOS CUENTOS TRADICIONALES AFRICANOS Y LOS VALORES EVANGÉLICOS

Los Amigos de Kizito de la Parroquia del Sagrado Corazón de Bamako organizaron un “Especial de Navidad” el 26 de diciembre de 2026 en el sector parroquial de Lafiabougou. El evento reunió a más de 800 niños.

El objetivo era inspirarse en los cuentos tradicionales africanos para enseñar a los niños valores evangélicos como el amor, la verdad, la esperanza, la bondad, la generosidad, etc. Para ayudar a los niños, participaron dos ancianos (un hombre y una mujer) con profundos conocimientos de la cultura ancestral y del Evangelio.

Hemos recopilado los testimonios de tres niños que participaron en esta Navidad especial.



Soy Etienne Traoré, un estudiante de quinto grado de 12 años. Me ha gustado mucho la Navidad especial de este año gracias a las historias sobre el amor al prójimo que nos contó la tía Thérèse. En la fábula de la liebre y la hiena, aprendí que siempre debemos compartir con los demás. La hiena siempre pensaba solo en sí misma: todo lo que recibía, lo comía sola, sin pensar en los demás. A diferencia de la hiena, la liebre era muy caritativa; compartía con su familia, amigos y vecinos. Cuando llegó la hambruna, otros la ayudaron, mientras que la hiena se quedó sola y lamentó su comportamiento. Esta es precisamente la enseñanza que Cristo nos da en el Evangelio de San Mateo, capítulo 7, versículo 12: «Todo lo que queráis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo también vosotros con ellos; porque esta es la Ley y los Profetas». Agradezco a la tía Thérèse sus historias y al padre Jacques su comentario sobre el Evangelio.

Etienne Traoré
Amigo de Kizito de Ouizindougou

LA HIENA SIEMPRE PENSABA SOLO EN SÍ MISMA: TODO LO QUE RECIBÍA, LO COMÍA SOLA, SIN PENSAR EN LOS DEMÁS. A DIFERENCIA DE LA HIENA, LA LIEBRE ERA MUY CARITATIVA; COMPARTÍA CON SU FAMILIA, AMIGOS Y VECINOS



Soy Rachelle Dakouo, tengo 14 años y estoy en octavo grado. Lo que me impactó durante el gran encuentro de este año de los Amigos de Kizito en la Parroquia del Sagrado Corazón fue la hermosa historia del tío Zacharie. Nos contó la historia de la pequeña semilla de esperanza. Érase una vez, en una aldea africana, una pequeña semilla llamada Akila.

Akila vivía en una tierra seca y árida, sin agua ni sol. Se sentía triste y desesperada. Un día, un anciano sabio le dijo: «Akila, ¡tienes en ti el poder de convertirte en un hermoso árbol! Solo tienes que tener esperanza y esperar el momento adecuado». Akila creyó en sus palabras y comenzó a tener esperanza. Esperó pacientemente, incluso cuando el sol azotaba y el viento soplaba seco. Un día, ¡llegó la lluvia! Akila bebió el agua y comenzó a crecer, echando raíces fuertes y hojas verdes. Se convirtió en un hermoso árbol que daba frutos deliciosos.

En esta historia, aprendí que la esperanza es creer que algo bueno sucederá, incluso cuando las cosas parezcan difíciles. Al igual que Akila, podemos tener esperanza y esperar el momento oportuno para crecer y tener éxito. El apóstol Juan nos dice algo similar en su Evangelio: «De cierto, de cierto les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto» (Juan 12:24). Cuando la cultura se encuentra con el Evangelio, el corazón se llena de alegría.



Rachelle Dakouo
Amiga de Kizito de Sébénikoro

LA ESPERANZA ES CREER QUE ALGO BUENO SUCEDERÁ, INCLUSO CUANDO LAS COSAS PAREZCAN DIFÍCILES



Soy Virginie CAMARA, de la comunidad cristiana de Nuestra Señora de la Paz en Lafiabougou. Me encantó la historia de David y Goliat, que nos contó el Padre Jacques.

Había una vez, en Israel, un joven pastor llamado David. Los filisteos, enemigos de Israel, tenían un gigante llamado Goliat que desafió al ejército israelí. ¡Goliat era enorme y aterrador! David, que había venido a llevar comida a sus compañeros soldados, escuchó el desafío de Goliat. Le dijo al rey Saúl: «¡Iré a luchar contra Goliat, porque Dios está conmigo!». Con una simple honda y una piedra, David derrotó a Goliat. Los filisteos huyeron, ¡Israel se salvó!

Moraleja: Con Dios, podemos ser valientes y superar nuestros miedos y desafíos. Como David, somos más fuertes con la fe.

Agradezco a la Dirección Nacional de las OMP en Malí por organizar esta actividad para nosotros, los niños. Gracias a todos nuestros benefactores, gracias a nuestros padres y madres. Sobre todo, un enorme agradecimiento a la tía Thérèse, al tío Zacharie y al padre Jacques por sus enseñanzas culturales y evangélicas.

Virginie Camara
Amiga de Kizito de Lafiabougou

del Informe del Director Nacional

ECUADOR

DIRECCIÓN NACIONAL



En Ecuador, los grupos de la Infancia y Adolescencia Misionera están presentes en numerosas comunidades y realizan diversas actividades a nivel diocesano, arquidiocesano y vicarial. Los niños participan con alegría en las actividades y se comprometen a ser evangelizadores en sus comunidades. La presencia constante y significativa del Director Nacional en las diversas reuniones que se realizan en las distintas jurisdicciones ha contribuido a inspirar y fortalecer su compromiso con la misión de la Iglesia.

Asimismo, se anima a los líderes a asumir con responsabilidad y empeño el liderazgo de la Obra en sus comunidades, y se promueve su formación a través de talleres de capacitación a nivel nacional y provincial, así como por medio de reuniones de capacitación tanto virtuales como presenciales. Estas iniciativas buscan revitalizar el espíritu misionero y reafirmar el compromiso continuo con la tarea de la evangelización, gracias también a la participación activa de laicos, sacerdotes, seminaristas y personas de vida consagrada. Estas oportunidades de formación, diálogo y fortalecimiento del compromiso misionero no solo benefician a los líderes, sino que también brindan oportunidades de participación activa a los niños y adolescentes que forman parte de la Infancia y Adolescencia Misionera, quienes han

demostrado un considerable interés y entusiasmo por perseverar en esta labor de evangelización. Además, los líderes y sus respectivos grupos de la IAM participan en la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND) y en las Jornadas de Vocaciones Nativas en tierras de misión, en la Jornada Misionera Ad Gentes de Ecuador, así como en la celebración del 3 de diciembre de la fiesta de San Francisco Javier, patrono de las misiones, además del Día de la IAM, que se ha celebrado en 2025 bajo el lema “Misioneros de esperanza y de solidaridad peregrinos en el mundo”.

del Informe de la
Directora Nacional



Soy WINTER ELIAN BRIONES ZAMBRANO, tengo 12 años pertenezco a IAM Parroquia la Paz Manta de la Arquidiócesis de Portoviejo. La Infancia y Adolescencia Misionera la conocí porque yo voy a misa todos los domingos a mi comunidad María Auxiliadora, siempre veía niños y a unos chicos más grandes con una camiseta diferente, como si fuera un uniforme. Y de alguna manera me llamaba la atención. ¿Cómo llegué a la Obra? Eso pasó de la siguiente manera, diría que fui yo quien le dije a mi mamá que quería estar allí y así sucedió: más o menos 2 meses antes de hacer mi primera comunión fui a misa con mi mamá. A la Infancia y Adolescencia Misionera les tocaba animar la Misa. Si mal no recuerdo a mitad de la misa entraron bailando tres niñas: una iba un poco más adelante y dos niñas iba una a cada lado como si la escoltaran vestidas con ropa de la época de Jesús. Más atrás entraron 5 chicos con banderas de diferentes colores, azul, blanco, rojo, amarillo y verde y se quedaron parados en fila de forma horizontal frente al Altar. El Sacerdote se puso frente a ellos, llamó a los demás y les hizo la señal de la cruz. Yo le dije a mi mamá al oído: “Mamá, yo también quiero estar allí, yo quiero ser parte de ellos”. Mi mamá que como siempre me apoya en todo, me dijo: “Primero haces la Comunión y si después todavía estas animado, preguntamos que hay que hacer para ingresar a la Infancia Misionera” y fue así como entré y ahora soy uno de ellos.

En mi primer encuentro pensé qué nuevas cosas voy a aprender aquí. Sentía mucha curiosidad de saber que eran lo que hacían. Mi primer encuentro fue muy divertido. Recuerdo haber llegado a casa y haberle dicho a mi mamá que entrar en la Infancia era la mejor decisión que había tomado.

Antes de estar en Infancia Misionera iba a misa todos los domingos y a catecismo los sábados. Mi mamá siempre me había enseñado y hablado de Dios y de la Virgen María. Incluso antes de entrar al catecismo yo me sabía todas las oraciones. También sabía algunas cosas de la Biblia por medio de historias que mi mamá me contaba.

Me gustan mucho las dinámicas, porque son muy divertidas, me río mucho y pasamos momentos gratos con mis amigos. Uno se olvida de todo el estrés de la escuela.

En la IAM he aprendido que Dios siempre está ahí con nosotros, que lo podemos encontrar a Dios ayudando al más necesitado, que Dios siempre nos cuida. Aunque a veces no nos portemos bien, Dios siempre está ahí. Y cuando ayudamos a otros niños me siento bien y muy afortunado, porque les digo algo de Dios, que muchos niños no saben y también me siento afortunado porque yo sí tuve quien me hable y me enseñe de Dios, mientras que hay otros niños que no han tenido esa suerte.

En el grupo con quien me llevo mejor y converso más es con Thiago y lo que más me gusta hacer es conversar de las cosas de la vida. Una de las historias que me llama mucho la atención es la de Moisés, porque, Dios habla con Él y a pesar de que Moisés tenía mucho miedo porque no se sentía capaz de hacer algo tan grande, al final aceptó la misión. Y creo que para eso se necesita ser muy valiente y tener mucha fe. Del decálogo de la IAM el punto que me gusta más es: “Un Niño o Niña Misionera Siempre da Gracias a Dios”.

Desde que estoy en el grupo siento que he cambiado, pero para bien. Yo soy muy tímido, reservado, me cuesta hacer amigos. Ahora siento que soy un poquito más abierto, solo un poquito. Dice mi mamá: “Yo como mamá veo el cambio desde que se metió al coro. Jamás me imaginé que se quisiera meter al coro a cantar. Un día domingo llegó de la Infancia y me dice: “Mamá me metí al coro y tengo que ir a ensayar los viernes”. Yo solo le respondí: “Ok, si te gusta hazlo”. Siempre trato de animarlo y de apoyarlo en todo lo que él quiera siempre y cuando a él le guste. Participa en la misa, está más abierto, un poco más desenvuelto. Son pequeños cambios que de a poco van marcando la diferencia”. Como Infancia Misionera hacemos novenas en los hogares y me he sentido muy bien, siempre se aprende algo, siempre hay algo que compartir, que conocer y que comer. Cuando he ido a Cottolengo me he sentido muy feliz de ayudar y de compartir con las personas que viven allí. También porque las personas que viven allí son ancianitos que están solos y enfermos, muchos no tienen a nadie que los visite.

A mí me da mucha tristeza cuando pienso que son personas que están solas. Yo tengo a mis abuelos y me dolería mucho verlos así de solos. Por eso doy gracias a Dios por mis abuelos que tienen a la familia que los cuidan. Aun no sé qué voy hacer de grande. Quiero y he pensado ser mi propio jefe, pero no lo sé. Creo que con el tiempo lo sabré. Sé que muchos a mi edad ya saben que es lo que quieren ser. Mis compañeros de escuela muchos ya saben, pero yo todavía no lo sé. Mi mamá siempre me dice que cuando sea grande y trabaje, después de graduarme en la universidad, tendré que crear una cadena de favores. Eso es algo así como que yo ayude a alguien y esa persona a la que yo ayudo no me devuelva a mí el favor, sino que él ayude a alguien más y esa otra persona ayude a otra persona y así sucesivamente. Estoy seguro que lo aplicaré cuando llegue el momento. Creo que la cadena de favores es algo como hacer una misión. Ya Dios me guiará, me dirá que debo de hacer. Si en algún momento un niño tiene inquietud por entrar en la Infancia Misionera yo le diría que no tenga miedo de venir a la Infancia, que es algo bonito, que va aprender mucho sobre Jesús y María; que se va a divertir y va a hacer nuevos amigos. Le diría que no tenga miedo de decir a sus padres que le gusta y que quiere ser parte de la Infancia. Y ojalá que los niños tuvieran padres buenos que los apoyen, así como los míos que siempre me acompañan y están siempre conmigo.

Creo que es muy importante que la Infancia se siga extendiendo en el mundo entero porque así los niños conocerán a Dios y también a María, porque es un grupo muy unido, divertido, donde te enseñan valores, como ayudar a las personas, a servir a los más necesitados, nos motivan a ser mejores niños.

REPÚBLICA CHECA

DIRECCIÓN NACIONAL



La Obra Pontificia de la Infancia Misionera en la República Checa es una organización muy activa y dinámica. Los niños checos participan en actividades misioneras durante todo el año, con el objetivo de ayudar a sus compañeros menos afortunados alrededor del mundo y crecer en la fe y la solidaridad.

La Dirección Nacional organiza actividades regulares a lo largo del año, así como iniciativas particulares para ocasiones especiales.

LOS "MISSION CLUBS"

Las actividades de formación misionera para los niños en la República Checa se llevan a cabo desde hace más de 20 años a través de grupos llamados «**PEQUEÑOS CLUBES MISIONEROS**». En estos clubes, los niños y niñas apoyan creativamente las misiones bajo la guía de los adultos. La Dirección Nacional prepara los carnets para los miembros, carteles para los tableros de anuncios misioneros y materiales de capacitación y animación para el trabajo misionero. También está disponible

PŘÍRUČKA

MISIJNÍ KLUBKO



una guía práctica que incluye todos los pasos necesarios para dirigir un grupo misionero y ofrece consejos detallados, incluyendo información sobre la ceremonia de admisión a la Obra Pontificia de la Santa Infancia y el himno «*Envíame, yo iré*».

JORNADA DE LA SANTA INFANCIA

La Jornada Misionera Mundial de los Niños se celebra en la República Checa el 1 de junio, mientras que en la mayoría de los países se celebra a principios de año. El origen de esta tradición se



remonta a sus inicios: Checoslovaquia estaba bajo una dictadura comunista que limitaba y reprimía severamente toda la actividad de la Iglesia. Solo después de la Revolución de Terciopelo de 1989 y la restauración de las actividades eclesiales en modo pleno, incluyendo la celebración de la Santa Infancia, esta festividad comenzó a celebrarse en el país y se fijó para el 1 de junio, coincidiendo con el Día Mundial del Niño. Sin embargo, la mayoría de las actividades misioneras tienen lugar durante el Día Mundial de las Misiones, el Adviento y la Pascua.

MIS VACACIONES EN LA IGLESIA

La Dirección Nacional prepara materiales misioneros de verano para que las visitas a la iglesia sean más amenas para los niños pequeños durante sus viajes y vacaciones. Este material, en formato PDF, se puede descargar, imprimir y doblar para formar una tarjeta que puedan guardar en sus mochilas. De esta manera, los niños pueden llevarlo consigo durante todo el verano, anotando cada domingo en qué misa asistieron y coloreando una imagen del Evangelio del día.

CALENDARIOS EN CÓMIC

Se publican calendarios en cómic para niños con motivo de las fiestas litúrgicas (Pascua, Domingo Mundial de las Misiones y Navidad). Cada día, los niños tienen una tarea asignada para colorear el calendario. Estas tareas los guían a vivir la temporada con mayor profundidad y les recuerdan la importancia de pensar en los demás.

PUENTE MISIONERO PARA NIÑOS

Como parte del Domingo Mundial de las Misiones, este es un momento para que los niños hablen sobre los continentes, cada uno de los cuales tiene su propio color en el rosario misionero (rojo, azul, verde, amarillo y blanco). Los niños añaden símbolos a los continentes, rezan, cantan, encienden velas y rezan el Padrenuestro, el Ave María y el Gloria.



ACTIVIDADES MISIONERAS ESPECIALES RELACIONADAS CON EL AÑO DEL JUBILEO

El Año Jubilar 2025 representó un tiempo global de esperanza, renovación y aliento en una era llena de incertidumbre. Las Obras Misionales Pontificias de la República Checa acogieron el mensaje del “Peregrino de la Esperanza” en primavera con una actividad cuaresmal para niños y adultos titulada “*El Peregrino de la Esperanza Asciende al Santo Monte de la Pascua*”. El simbólico “ascenso” —desde uno mismo, a través de los demás y, en última instancia, hacia Dios— se desarrolló desde el Miércoles de Ceniza hasta la Solemnidad de la Resurrección del Señor mediante el ayuno, los actos de misericordia y la oración, con el objetivo de vivir la Cuaresma como una auténtica peregrinación de esperanza y transformación. En septiembre, esta iniciativa fue seguida por un programa catequético de 13 meses para niños titulado “*Peregrino Misionero de la Esperanza*”.



PEREGRINO MISIONERO DE LA ESPERANZA

El programa anual de catecismo para niños, «PEREGRINO MISIONERO DE LA ESPERANZA», comenzó en septiembre de 2025 y continuará hasta octubre de 2026, sirviendo de puente entre el Año Jubilar y el 100º Domingo Mundial de las Misiones.

El programa consta de trece temas mensuales e incluye contenido informativo, actividades, tareas creativas, cuestionarios y, en ocasiones, fichas de trabajo. Los niños están acompañados durante todo el año por Luce, la mascota del Año Jubilar, y juntos siguen todo el programa, conociendo no solo a otros peregrinos, sino también a santos inspiradores. Guiados por Santa Teresa de Lisieux, San Francisco Javier y la fundadora de la Obra Pontificia para la Propagación de la Fe, la Beata Paulina Jaricot, llegarán finalmente a la celebración del 100º aniversario del Domingo Mundial de las Misiones. Esta celebración tendrá lugar en todas las parroquias el 18 de octubre de 2026. Más de 1500 niños se inscribieron en el programa 2025.



ROSARIO MISIONERO POR TODOS LOS NIÑOS DEL MUNDO 2025

Los materiales misioneros elaborados para esta actividad formaron parte de una iniciativa de oración misionera en mayo llamada «Oración de los Niños en el Año Jubilar 2025», que consistía en rezar regularmente

la Oración de los Niños junto con una decena del rosario. También era posible rezar el rosario misionero completo, orando por los niños de todos los rincones del mundo. Los materiales estaban disponibles tanto en formato impreso como electrónico. La tarjeta de oración que contenía la Oración de los Niños en el Año Jubilar 2025 también presentaba a la peregrina Luce, con rasgos inspirados en la mascota oficial del Año Jubilar 2025.



del Informe
del Director Nacional

NIGERIA

DIÓCESIS DE NSUKKA



TESTIMONIO



La Diócesis Católica de Nsukka fue establecida formalmente el 19 de noviembre de 1990 por el

Papa Juan Pablo II. Se creó a partir de la división de la Diócesis de Enugu y forma parte de la Provincia Eclesiástica de Onitsha. La diócesis abarca una superficie de 3792 km² y tiene una población aproximada de 1 593 655 habitantes, de los cuales aproximadamente el 69 % son católicos.

La Diócesis de Nsukka es una diócesis semiurbana. La mayor parte de la diócesis es rural, con familias pobres y desamparadas compuestas por muchos niños. La mayoría de los padres se dedican a la agricultura de subsistencia o al pequeño comercio, y la mayoría de las familias viven por debajo del umbral de la pobreza. Debido a esta pobreza, los niños carecen de necesidades básicas como alimentos, agua potable, atención médica, instalaciones recreativas, material educativo, etc. Algunos niños viven en zonas rurales y deben caminar largas distancias para ir a la escuela. Como resultado, muchos no asisten a clases y el gobierno muestra poca preocupación por su bienestar.

LAS BECAS

La única esperanza real para los pobres es la Iglesia local. Por esta razón, muchas de las actividades regulares de la Diócesis están dirigidas a los niños. Debido al colapso del sistema educativo estatal, se anima a las parroquias a establecer preescolares y escuelas primarias donde los niños reciban educación. Cada año, la Diócesis otorga becas para escuelas misioneras a algunos niños necesitados pero talentosos; algunos de ellos son elegidos por sus logros excepcionales como miembros de la Obra

Pontificia de la Santa Infancia. Este programa anual especial proporciona becas a 50 niños de la Santa Infancia muy activos y necesitados, seleccionando al menos tres de cada uno de los 13 decanatos. Estos niños generalmente no provienen del mismo lugar ni de la misma escuela.

GRUPOS DE LA SANTA INFANCIA

Muchas parroquias tienen grupos muy activos de la Santa Infancia, que aprenden sobre Dios y ayudan a evangelizar a sus compañeros. Se reúnen regularmente en el centro diocesano y celebran un encuentro anual con el Obispo. Durante la oración semanal, rezan por los niños de todo el mundo. También visitan orfanatos y llevan pequeños obsequios cuando van a los hospitales. Además, realizan actividades de sensibilización, yendo de familia en familia para invitar a la gente a unirse a la solidaridad misionera y a otros niños a la iglesia.

*del Informe de
S. Exc. Mons. Godfrey Igwebuike Onah
Obispo de Nsukka*

NIGERIA



MISSIO AVONA

VICARIATO APOSTÓLICO DEL NORTE DE ARABIA



El Vicariato Apostólico del Norte de Arabia (anteriormente Vicariato Apostólico de Kuwait) se estableció el 31 de mayo de 2011, tras un decreto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Abarca los territorios septentrionales de Kuwait, Baréin, Catar y Arabia Saudí, y sirve de refugio espiritual para aproximadamente 2,2 millones de católicos, la mayoría de cuales son trabajadores migrantes de todo el mundo. Cada miembro de esta diversa comunidad trae consigo una historia personal de fe, migración y esperanza. Por lo tanto, el Vicariato alberga una extraordinaria mezcla de culturas, ritos y tradiciones.

Aunque está organizado canónicamente como una jurisdicción de rito latino, el Vicariato acoge con beneplácito la importante presencia de las Iglesias católicas orientales, cada una de las cuales aporta su propio patrimonio litúrgico y profundidad espiritual. Los fieles se congregan en iglesias y capillas para celebrar la Misa según las tradiciones latina, siro-malabar, siro-malankara, maronita, melquita, caldea, copta católica y armenia católica, entre otras. Los antiguos cantos y oraciones de los ritos orientales resuenan junto a los himnos latinos, creando una sinfonía de fe que refleja la universalidad de la Iglesia.

Un pilar fundamental de la misión de AVONA es su compromiso con la coexistencia pacífica con el islam y otras religiones. En una región donde las diferentes confesiones se entrelazan desde hace mucho tiempo, el Vicariato Apostólico participa activamente en el diálogo interreligioso y en el servicio a la comunidad. Este respeto mutuo y la colaboración no solo enriquecen la vida espiritual de la comunidad católica, sino que también contribuyen a la armonía social en toda la Península Arábiga. Al promover la comprensión y los valores compartidos, AVONA ayuda a tender puentes entre las comunidades, demostrando que la fe puede unir en lugar de dividir.

del sitio web www.avona.org



FONDACIÓN DE LA SANTA INFANCIA

Su Excelencia Aldo Berardi, Vicario Apostólico de Arabia del Norte, dio la bienvenida a los primeros 46 pequeños voluntarios de la Obra Pontificia de la Santa Infancia el 28 de marzo de 2025, en la Catedral de Nuestra Señora de Arabia en Awali, inaugurando así la Obra en Baréin. Durante la Misa, los 46 niños se comprometieron a ser pequeños misioneros, a ser amigos de Jesús y a servir a otros niños.

ALGUNAS INICIATIVAS

del artículo del P. Marcus Fernandes – Revista Sower n°5/2006



LA FIESTA DE SAN NICOLÁS

El 5 de diciembre de 2025, se celebró por primera vez la fiesta de San Nicolás para honrar a los niños y fomentar una comprensión más profunda del santo. San Nicolás fue un ejemplo de fidelidad a Jesucristo, expresando su amor a través del servicio a los pobres, especialmente a

los niños. Organizamos un concurso de dibujo y escritura sobre la vida del santo, en el que participaron muchos niños. Después de la celebración eucarística, se repartieron dulces; los niños rodearon a nuestro obispo, recibiendo su afecto, bendición y golosinas en un ambiente de alegría.

SERENATA - ¡Compartamos la alegría de la Navidad!

Este concurso de canto se realizó mediante la presentación de videos grabados. Participaron un total de nueve grupos de cuatro países: Baréin, Kuwait, Arabia Saudita y Catar. La mayoría de los videos se publicaron en YouTube. Fue un concurso maravilloso que involucró a toda la comunidad.

Al finalizar el evento, se nos comentó que la iniciativa contribuyó a fortalecer la unidad entre los niños, los padres y la comunidad. Los ganadores fueron anunciados y premiados el 4

de enero de 2026, durante la Misa de la Jornada de la Santa Infancia. Este evento se realizó por primera vez en el extenso Vicariato del Norte a través de las redes sociales, generando gran entusiasmo entre los feligreses, quienes ya esperan con ansias la próxima edición.

El año pasado, bajo el patrocinio de Missio-Avona, organizamos un concurso de escritura para niños con el tema: «Los niños son misioneros de la esperanza» (basado en los tres lemas: orar, ayudar y compartir). Al presentar las Obras Misionales Pontificias al Vicariato, hemos aumentado el conocimiento sobre las cuatro Obras y, poco a poco, la población está conociendo el papel de cada una.

En menos de un año y medio, Missio-Avona ha logrado un progreso significativo en cuanto a sensibilización y crecimiento.



CELEBRAMOS - LA JORNADA DE LA SANTA INFANCIA

La Jornada de la Santa Infancia en el Vicariato se celebró del 2 al 4 de enero de 2026 por primera vez a gran escala en la Catedral de Nuestra Señora de Arabia en Awali, Reino de Baréin. El evento se anunció con el título “Celebramos: Jornada de la Santa Infancia 2026” y el tema fue “Niños, acérquense a Jesús”.

El 2 de enero, después de la Eucaristía, se invitó a los niños a ser como “estrellas” que guían a otros hacia Jesús, al igual que la Estrella de Belén que guió a los Reyes Magos. Posteriormente, la Hermana Roselyn, religiosa carmelita y directora del Colegio del Sagrado Corazón de Baréin, ofreció una charla sobre la importancia de la Santa Infancia. Se organizaron numerosas actividades, incluyendo concursos de dibujo y pintura basados en el tema, cantos animados y bailes en vivo.

El 4 de enero, Su Excelencia Mons. Aldo Berardi celebró la Misa de la Epifanía, recordando a los niños su misión y sus tres lemas: oración, ayuda y compartir el Evangelio. Expresó su agradecimiento por las oraciones de los niños y



su apoyo a la Iglesia en Gaza mediante pequeñas colectas monetarias y tarjetas hechas a mano con mensajes de esperanza. La celebración de la Jornada de la Santa Infancia —Celebremos—, del 2 al 4 de enero de 2026, dio a conocer la Obra, bajo la égida de Missio-Avona, y muchos niños se han sumado. Hubo gran entusiasmo: «¡Missio-Avona está dando vida al Vicariato!».

La Jornada de la Santa Infancia 2026, organizada por Missio-Avona, reunió a niños, voluntarios y feligreses para un alegre día lleno de

fe, compañerismo y diversión, con oración, creatividad, música y sonrisas. Una celebración verdaderamente memorable de la infancia y la misión.

Promover las Obras Misioneras Pontificias en el Vicariato Apostólico de Arabia del Norte (AVONA) era un gran deseo de nuestro Vicario Apostólico, Su Excelencia Mons. Aldo Berardi.

LA SANTA INFANCIA: ACTIVIDAD DEL AMIGO SECRETO DE ADVIENTO

Para dar inicio al Adviento, organizamos una actividad significativa: cada niño eligió un “amigo secreto”, un compañero por quien orará durante este tiempo especial de preparación. Para guiarlos en esta actividad, cada niño recibió una tarjeta de Adviento, en la que se les animó a escribir un breve mensaje u oración para su amigo secreto. El día de Navidad, los niños añadieron una tarjeta de felicitación hecha a mano y la entregaron junto con su tarjeta de Adviento. El tema de la actividad de Adviento de este año incentivó a los niños a:

Orar diariamente por su amigo secreto.

Escribir un mensaje o una oración cariñosa en la tarjeta de Adviento.

Conocer mejor a la familia de su amigo e incluirlos en sus oraciones.



Esta sencilla pero profunda tradición fomenta la compasión, fortalece las amistades y profundiza el sentido de oración y de comunidad en los niños.

*Olga Fernandes
coordinadora de la Santa Infancia de Awali - extracto de la revista Sower n°4/2026*



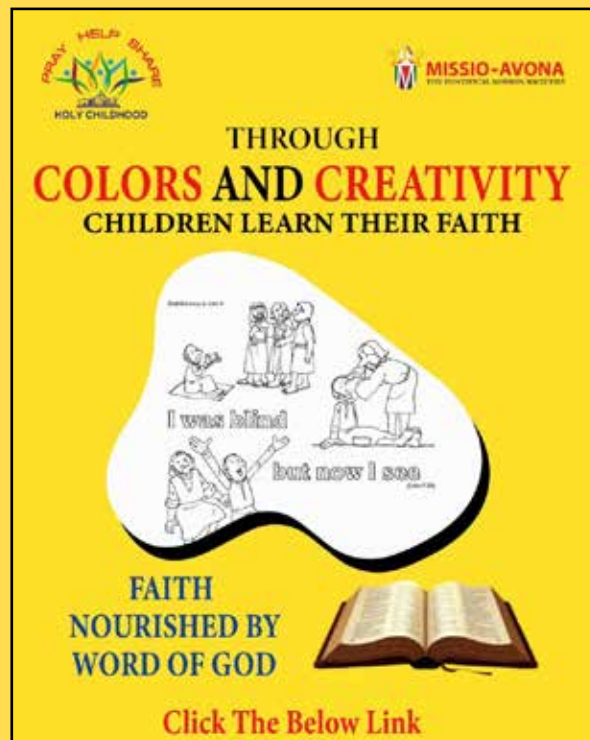
EN TIEMPOS DE GUERRA - UN NUEVO PROYECTO PARA NIÑOS DURANTE EL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE

P. Marcus Fernandes – delegado de Missio-Avona

El estallido de la guerra en Oriente Medio provocó inicialmente una ralentización en muchas zonas, con la gente quedándose en casa y las actividades escolares impartándose a distancia. La Iglesia y el gobierno exhortaron constantemente a la población a mantener la calma y a orar. Posteriormente, la guerra se extendió y cada ataque con misiles o drones activaba las sirenas, generando tensión y temor. Por ello, Su Excelencia el Obispo aprobó con alegría el proyecto de actividades infantiles «*Fe nutrida por la Palabra de Dios*», presentado por la oficina de Missio-Avona.

EL PROYECTO

«FE NUTRIDA POR LA PALABRA DE DIOS» es una actividad infantil basada en el Evangelio del domingo. Se trata de un proyecto educativo que incluye una explicación del Evangelio, un enlace a un vídeo relacionado, dibujos para colorear, cuestionarios, juegos de palabras y crucigramas, entre otras actividades. El objetivo del proyecto es ayudar a los niños a comprender la Palabra de Dios y, al mismo tiempo, preparar tanto a los niños como a sus padres para la celebración eucarística dominical, cultivando la fe y el crecimiento personal. Cada semana se publica una nueva edición en la página web de Avona o se comparte por WhatsApp. Dos sacerdotes, un catequista y los coordinadores parroquiales de la Santa Infancia participan en la creación del



contenido y en la preparación de las lecciones.

El proyecto ha sido recibido con entusiasmo por los feligreses.

Además, se pide a los niños de la Santa Infancia que recen un Ave María por la paz. Desde sus hogares, los niños rezan por la paz en Medio Oriente.

Me parece una forma significativa y amigable para los niños de acercarlos a Jesús y profundizar la Palabra de Dios. Las actividades y los rompecabezas hacen que todo sea más divertido, manteniendo a los niños interesados y concentrados. No lo sienten como una lección, y los niños lo disfrutan mucho. También es una oportunidad para que los padres participen, convirtiéndola en una actividad significativa para que las familias se unan e interactúen.

un feligrés Avona
Qatar



MAURITANIA

DIÓCESIS DE NUAOKHOT



La Diócesis de Nuakchot es la única jurisdicción de la Iglesia Católica en Mauritania. Abarca todo el territorio nacional, aproximadamente 1.030.700 km². Fue establecida el 18 de diciembre de 1965 por el Papa Pablo VI. Al ser una República Islámica, los católicos representan el 0,1%

(aproximadamente entre 4.000 y 4.500 personas) de la población total. Dado que el proselitismo está prohibido, la Iglesia debe centrarse en la acción social y humanitaria (atención sanitaria, educación y asistencia a migrantes), el diálogo interreligioso y la promoción de la fraternidad.

Los católicos (aproximadamente 4.000) que viven en la diócesis son de origen extranjero y se concentran principalmente en Nuakchot, la capital. También existe un pequeño, pero significativo, grupo que conforma la comunidad católica de Nouadhibou, conocida como la capital económica del país.

La diócesis lleva a cabo actividades pastorales y educativas para dos categorías de niños: por un lado, los hijos de miembros de la comunidad católica, compuesta exclusivamente por extranjeros (expatriados, funcionarios internacionales, diplomáticos, migrantes en tránsito, refugiados o familias establecidas sin ciudadanía). La mayoría de los niños provienen del África subsahariana.

Por otro lado, la Iglesia desarrolla actividades con los niños que asisten a los centros sociales de la diócesis, como jardines de infancia, guarderías, CRENAS (Centros de Recuperación Nutricional para la Malnutrición Aguda Grave) y centros para niños con discapacidad. Los niños de este segundo grupo provienen mayoritariamente de familias mauritanas y, por lo tanto, son musulmanes. La catequesis se imparte principalmente en las tres parroquias que la

ofrecen.

Cada año, no menos de 700 niños católicos se benefician del apoyo estructurado en las parroquias a través de clases de catecismo, actividades infantiles (Scouts, Guías, grupos de animación, coro infantil, monaguillos), servicios de supervisión escolar (guarderías, tutorías), y centros de atención y desarrollo infantil (CRENAS y centros para personas con discapacidad). Con el objetivo de ayudar a estos adolescentes a desarrollar su carácter y personalidad, estas actividades se centran en prácticas organizadas mediante campamentos, jornadas o sesiones.

La Iglesia Católica en Mauritania está compuesta por aproximadamente 40 nacionalidades. A pesar de los efectos de las políticas migratorias, que han provocado la partida o el rechazo de algunas familias, nuestra comunidad sigue siendo muy cosmopolita. Uno de los principales retos es, por lo tanto, la comunión diocesana y el vínculo fundamental con la Iglesia universal. En consecuencia, una de nuestras directrices pastorales es fomentar que todas las estructuras en las que trabajan los agentes de pastoral, en particular las de la Santa Infancia, sean



plataformas donde los niños (de diversos orígenes) aprendan a interactuar, escuchar, amar, ayudar, tolerar y perdonarse mutuamente. Este es un reto que sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis de Nuakchot se esfuerzan por superar cada año. Por ello, los niños se organizan en movimientos y asociaciones y se integran en estas estructuras. Con la ayuda de líderes adultos, aprenden a participar en la misión de la Iglesia según su edad, conviviendo y caminando juntos.

Las parroquias con presencia de niños católicos son, en orden descendente de importancia: Nuakchot, Nuadibú y Rosso. Estas parroquias cuentan con movimientos, asociaciones y clases de catecismo, además del coro infantil en Nuakchot. Los niños provienen de familias cristianas con distintos grados de práctica religiosa. Entre europeos, estadounidenses y libaneses, suelen ser los niños quienes animan a sus padres a asistir a misa y a ciertos servicios religiosos, especialmente cuando participan activamente en las celebraciones. De esta manera, los niños contribuyen a la vitalidad de la práctica religiosa en estas parroquias.

La diócesis cuenta con centros preescolares y guarderías que acogen tanto a niños cristianos como a niños no cristianos. Aquí, los jóvenes mauritanos conviven con niños de Europa, Estados Unidos, Corea, Nigeria, Malí, Guinea-Bissau, Senegal y otros países. De esta manera, niños de todos los orígenes y clases sociales aprenden a vivir juntos y a respetarse mutuamente. Esto es fundamental en un país profundamente marcado por las divisiones étnicas. Igualmente importantes son los encuentros entre los padres de los alumnos, quienes aprenden a conocerse y a respetarse en este contexto.

CENTROS DE RECUPERACIÓN Y EDUCACIÓN NUTRICIONAL (CREN)

En Mauritania, especialmente en barrios marginales y zonas rurales, los niños pequeños suelen estar desnutridos o padecen malnutrición grave. Esto compromete su posterior desarrollo físico, psicológico e intelectual. Muchas enfermedades

infecciosas también están relacionadas con esta malnutrición, en particular la tuberculosis. El objetivo de los Centros de Recuperación y Educación (CREN) es erradicar la malnutrición, un flagelo endémico en este país desértico.

En Nuakchot existen dos Centros de Recuperación y Educación Nutricional (CREN) dirigidos por religiosas, aunque pertenecen al Ministerio de Salud. Funcionan como hospitales de día donde se atiende a niños de entre 4 meses y 5 años (un máximo de 25 a 30 por centro) y reciben tratamientos médicos sistemáticos y complementarios cuando es necesario. Las madres reciben capacitación en nutrición, higiene, salud preventiva, etc.

CENTROS PARA DISCAPACITADOS

Los Centros para Discapacitados (uno en Nuakchot y otro en Atar, dirigidos por las Hijas de la Caridad) acogen a niños en edad escolar con discapacidades físicas, motoras o mentales que les impiden acceder a la educación. La falta de instalaciones adecuadas obliga a estos centros a admitir a niños de todas las categorías: discapacidad intelectual, sordera, síndrome de Down y trastornos del comportamiento. En una población que vive esencialmente de la agricultura “de oasis” (con unas pocas hortalizas y palmeras datileras) y que, por lo tanto, es muy pobre, un niño con discapacidad queda marginado por la sociedad y las familias no pueden cuidarlo.

ESCOLARIZACIÓN Y APOYO EDUCATIVO PARA NIÑOS

El sistema educativo mauritano, en general, no se adapta bien a los niños extranjeros debido a la completa arabización de las instituciones públicas. Las escuelas privadas bilingües son las únicas donde los niños extranjeros pueden progresar, pero la matrícula es muy costosa. Un número creciente de padres de escasos recursos solicitan ayuda a la diócesis para la educación de sus hijos.

*del Informe de S. Exc. Mons. Victor Ndione
Obispo de Nuakchot*

La ESCUELA INFANTIL Y PREESCOLAR DE LA MISIÓN CATÓLICA DE NOUADHIBOU está a cargo de la Comunidad de las Hermanas de Betania. Además de la escuela infantil y preescolar, las religiosas también administran un centro de desarrollo para mujeres y una biblioteca. Nouadhibou es un puerto minero y pesquero, y su parroquia cuenta con aproximadamente 500 feligreses.

Tres religiosas, llamadas a vivir en comunidad, dirigen actividades para niños católicos dentro de la Misión Católica de Nouadhibou. Además de cuidar a niños enfermos y desnutridos, las hermanas imparten clases de catecismo y dirigen los grupos de catequesis y los grupos CV - AV. Además de la atención pastoral, realizan actividades educativas (jornadas de integración tradicional, sensibilización para padres, visitas a enfermos, etc.) y de salud (atención primaria, distribución de medicamentos y alimentos, etc.).

TAILANDIA

DIÓCESIS DE CHIANG RAI

La Diócesis de Chiang Rai se separó de la Diócesis de Chiang Mai en 2018 y es la undécima diócesis de Tailandia. Abarca las cuatro provincias más septentrionales —Chiang Rai, Phayao, Nan y Phrae—, así como el distrito de Ngao en la provincia de Lampang. Cubre una superficie aproximada de 37.839 km² y su población total se estima en más de 2,7 millones de personas, de las cuales aproximadamente 25.000 están bautizadas.

Es una de las diócesis más pobres de Tailandia, predominantemente montañosa y poblada por un alto porcentaje de tribus étnicas de las montañas; muchas de ellas son apátridas, procedentes de países vecinos más pobres, como Laos y Myanmar. La mayoría de los católicos de la Diócesis de Chiang Rai pertenecen a minorías étnicas de tribus montañosas como los akha, los lahu, los tai yai (o shan), los paga-gayor (o karen) y los tailandeses del noreste.

La Diócesis cuenta con 17 centros de aprendizaje para adolescentes y niños, cuatro escuelas bajo su supervisión directa y tres escuelas afiliadas dirigidas por sacerdotisas religiosas católicas.

Una gran parte de las minorías étnicas católicas de Chiang Rai son akha y lahu, pueblos del sur de China que emigraron a las zonas montañosas de Chiang Rai en generaciones pasadas. La mayoría aún conserva sus creencias y prácticas tradicionales junto con el catolicismo.

La mayoría de estos pueblos tribales son pobres y practican la agricultura de subsistencia o cultivan cultivos comerciales de bajo valor en suelos pobres de laderas montañosas, o trabajan como jornaleros o trabajadores temporales sin ingresos estables. Como resultado, a menudo no pueden permitirse enviar a sus hijos a la escuela,



especialmente a la educación postprimaria, que generalmente se encuentra lejos de sus aldeas. Muchas familias carecen de documentos de identidad tailandeses porque ellos o sus padres no registraron correctamente sus nacimientos en las oficinas gubernamentales, lo que los convierte en apátridas y excluidos de muchos beneficios estatales. Las familias apátridas pueden perder la oportunidad de matricular a sus hijos en la escuela o acceder a recursos estatales como la atención médica gratuita, y si viajan fuera de su zona de residencia, corren el riesgo de ser arrestados como inmigrantes ilegales.

Por esta razón, la Iglesia apoya la educación de estos niños o establece centros y residencias para que puedan vivir más cerca de las escuelas públicas (aunque lejos de sus padres), donde también pueden recibir alimentación adecuada, alojamiento, acceso a servicios de salud y consuelo espiritual. Hay un total de 17 centros católicos que brindan una vida mejor a 978 niños. Los sacerdotes y las religiosas también extienden su seguimiento y servicios a los niños de las zonas tribales que aún viven con sus familias.

*del informe de
S. Exc. Mons. Joseph Vuthilert Haelom
Obispo de Chiang Rai*





HOGAR DE LA CARIDAD CENTRO SOCIAL CAMILIANO DE CHIANG RAI

El Centro Hogar de la Caridad, ubicado en el distrito de Muang, provincia de Chiang Rai, tiene como objetivo brindar atención esencial, rehabilitación y educación a niños con discapacidad, principalmente de familias pobres de zonas rurales que carecen de acceso a atención médica y educación.

La atención médica infantil es personalizada e incluye fisioterapia y terapia en el agua, lo que mejora su movilidad y salud general. El apoyo educativo incluye tailandés, inglés, matemáticas y habilidades para la vida diaria, garantizando una educación de calidad para niños con diversas necesidades cognitivas y de aprendizaje. El programa del Centro integra la formación pastoral y misionera mediante sesiones diarias sobre valores cristianos, enseñándoles la compasión, la empatía y el espíritu de servicio. Estas enseñanzas ayudan a fomentar un fuerte sentido de comunidad y de responsabilidad personal. Se les

enseña a los niños a hacer pequeños sacrificios, a orar por sus coetáneos de todo el mundo y a practicar la bondad en la vida comunitaria.

Nuestros niños también participan en el servicio a la comunidad y en actividades misioneras, lo que les brinda la oportunidad de poner en práctica lo aprendido, brindándoles alegría y satisfacción al ayudar a los demás y profundizando su conexión con las enseñanzas cristianas. A pesar de sus discapacidades, los niños se ayudan activamente entre sí: empujan las sillas de ruedas, comparten materiales y apoyan a sus compañeros durante las actividades. A través de la compañía y el servicio, demuestran el amor cristiano de manera tangible. Cuando los visitantes llegan al centro, los niños los reciben con alegría, cantan, ofrecen pequeños obsequios y expresan su gratitud. Estas interacciones se convierten en momentos de evangelización misionera, en los que los niños comparten el amor de Dios con los demás.



MINT llegó al Centro en 2016, incapaz de mantenerse en pie ni caminar debido a una grave debilidad física y la falta de atención temprana. Con amor, terapia constante y educación adaptada, se esforzó a diario para fortalecer su cuerpo y ganar confianza. Hoy, Mint puede caminar con ayuda, participa activamente en la escuela y se prepara para continuar sus estudios en la Escuela Sri Sangwan en Chiang Mai. Su trayectoria refleja un verdadero espíritu misionero, mostrando cómo la perseverancia, la fe y el cuidado brindado por generosos benefactores pueden transformar la vida de un niño y dar esperanza a otros.

Cuando Achai llegó por primera vez a la Casa de la Caridad, su grave discapacidad física dificultaba incluso las tareas más sencillas. Sin embargo, trajo consigo una alegría extraordinaria que nunca lo abandonó. Con el apoyo de las Obras Misionales Pontificias y nuestro dedicado personal, Achai ha prosperado gracias a la terapia diaria, el aprendizaje específico y el apoyo individual. Su mayor descubrimiento llegó a través de la arteterapia, utilizando arcilla para expresarse creativamente a pesar de las limitaciones de sus manos. Hoy, es conocido como el "Artista de la Casa de la Caridad" y comparte con orgullo sus coloridas creaciones, que fortalecen tanto sus habilidades como su confianza en sí mismo. La radiante sonrisa y el espíritu decidido de Achai nos recuerdan que la esperanza, la dignidad y la belleza pueden florecer incluso en la adversidad, y que, con amor y apoyo, cada niño puede convertirse en la persona que Dios desea.



RUANDA

DIÓCESIS DE BUTARE



La Diócesis de Butare, ubicada en el sur de Ruanda, abarca una superficie de 1958 km². Creada el 11 de septiembre de 1961 con el nombre de Diócesis de Astrida por el Papa Juan XXIII, le fue dado el nuevo nombre de Diócesis de Butare el 12 de noviembre de 1963 por el Papa Pablo VI. La diócesis cuenta con aproximadamente 700,000 católicos (el 54,5 % de la población total).

En nuestra diócesis, los niños representan el 65 % de la población y participan activamente en la vida de la Iglesia a través de coros infantiles, sirviendo en la Misa, las peregrinaciones, las reuniones infantiles en las Comunidades Eclesiales de Base y en los patronazgos durante las vacaciones. Sin embargo, muchos niños provienen de familias pobres que a menudo carecen de las necesidades básicas y tienen dificultades para aprender, llegando incluso a abandonar la escuela y a vivir

en la calle. Algunos son huérfanos, abandonados por sus padres y criados con dificultades por sus abuelos, si tuvieron la fortuna de tenerlos. Son también víctimas de violencia y se ven involucrados en sectas.

Por estas razones, la Diócesis otorga alta prioridad al trabajo de animación.

*del informe de
S. Exc. Mons. Jean Bosco Ntagungira
Obispo de Butare*



EL CENTRO SAN ANTONIO DE NYANZA

EL CENTRO

El Centro San Antonio es una organización social, educativa y caritativa dirigida por la Congregación de los Padres Rogacionistas desde 1988. Desde su fundación, además de sus diversas actividades apostólicas, el Centro siempre ha servido de refugio para niños y adolescentes huérfanos de entre 4 y 20 años. Su principal objetivo es ofrecer a los menores privados de padres y afecto familiar una educación integral, humana y cristiana. Desde enero de 2023, el Centro también acoge a un pequeño grupo de niños con espina bífida e hidrocefalia.

NIÑOS DE LA CALLE

En las últimas décadas, el fenómeno de los “niños de la calle” se ha extendido en Ruanda, especialmente en las zonas urbanas. Se trata de menores de entre 6 y 16 años que abandonan a sus familias para “buscar una vida” en las ciudades. En la mayoría de los casos, las causas de este fenómeno radican en la pobreza material y los conflictos familiares. Estos niños a menudo no encuentran comida en casa y, para sobrevivir, se trasladan a centros urbanos, especialmente cerca de los mercados o las estaciones de tren. La vida en la calle expone a los niños a numerosos peligros, privándolos de educación y alejándolos de la espiritualidad y la fe.

EL PROYECTO DEL CENTRO

El proyecto del Centro San Antonio tiene como objetivo ayudar a los niños de la calle:

- a vivir como sus coetáneos,



proporcionándoles alimentación, vivienda, atención médica y educación, así como un camino espiritual;

- a reintegrarse en la sociedad, aprendiendo a respetar los derechos y deberes mediante un apoyo educativo que les permita abandonar los malos hábitos adquiridos en la calle y vivir de forma responsable en la sociedad. A través de este proceso de socialización, se les ayuda a redescubrir su fe y a convertirse en testigos y proclamadores del Evangelio según su vocación personal;

- regresar con sus familias, siempre que sea posible. El objetivo final del proyecto es la reunificación de los niños con sus familias. Desde el momento en que ingresan al Centro, se inicia una colaboración con sus familias de origen para abordar conjuntamente las causas que llevaron a la separación. Si no es posible hacerlos regresar con sus familias de origen, se buscará una nueva familia dispuesta a acogerlos.

Todos los niños y niñas acogidos en el Centro se nutren también de la Palabra de Dios. Algunos están bautizados, otros han recibido la Comunión y otros se están preparando para recibir el bautismo.

Padre Vlastimil Chovanec, rcj

DOCE AÑOS DESPUÉS, TODAVÍA SOY UN ESTUDIANTE

Padre Vlastimil Chovanec, rcj

20/03/2014 – 20/03/2026

Pocas semanas después de mi llegada a Ruanda en misión, hace doce años, un misionero europeo, no lejos de Nyanza, celebraba cincuenta años de servicio en ese país. No estuve presente en la celebración, pero sus palabras me conmovieron y a menudo han vuelto a mi mente desde entonces. En su discurso, aquel misionero dijo, más o menos, que después de tres años sentía que conocía el país y a su gente. Después de siete años, estaba convencido de conocerlos muy bien. Y hoy, después de cincuenta años, se daba cuenta de que apenas los conocía.

Cuando escuché esas palabras por primera vez, acababa de llegar. Todo me parecía nuevo: el idioma que me costaba comprender, la cultura rica en matices sutiles que no se aprenden en los libros, el ritmo de vida que no lo marca el reloj, sino las relaciones. Estaba lleno de entusiasmo, energía e ideas sobre la misión. Uno llega con el deseo de ayudar, de ofrecer soluciones, de ser útil. Uno cree que, con compromiso y buena voluntad, poco a poco irá comprendiendo las cosas. Sabía que no había venido a reemplazar a nadie, sino a trabajar con alguien: no a construir edificios, sino a contribuir a la formación de la personalidad y el carácter.

Desde entonces, trabajo en el Centro San Antonio de Nyanza, donde he vivido y trabajado con niños de la calle durante diez años. Cada uno de ellos trae consigo una historia única. Los chicos a menudo ocultan sus heridas tras actitudes desafiantes; las chicas aprenden a guardar su dolor en lo más profundo de su ser. Las calles han dejado su huella en todos ellos. Las heridas pueden sanar, pero las cicatrices permanecen.

Al principio, creí saber lo que necesitaban: seguridad, una vida ordenada, escuela, reglas claras, aliento. Y aún ahora, debo decir, todo esto es realmente importante. Sin embargo, con el tiempo he llegado a comprender que detrás de

cada comportamiento se esconde una historia más profunda. Detrás de la ira, a menudo hay miedo. Detrás de las mentiras, el intento de defenderse. Detrás de la evasión, el deseo de una vida sin límites. Y detrás de la aparente indiferencia, puede estar la experiencia de la confianza traicionada.

Mi experiencia es de luces y sombras. Hay momentos de gran alegría: cuando un niño regresa de la escuela con buenas calificaciones, cuando logra reconocer un error y pedir perdón, cuando aprende a responsabilizarse de sus propias decisiones. También es motivo de alegría ver cómo se forman verdaderas amistades entre los niños, ya

no dictadas por el miedo o la necesidad de sobrevivir, sino por la confianza y el apoyo mutuo. Pero también hay días de impotencia, cuando presencio el regreso a viejos hábitos, fracasos, evasiones, engaños, decepciones. A veces parece que todo avanza, otras veces que nos estancamos o incluso que retrocedemos.

Poco a poco, aprendo que el cambio no se puede forzar. Podemos crear espacio,

ofrecer ayuda, mantenernos cerca, pero la decisión debe madurar en la persona. La libertad no se puede eludir con educación ni con las mejores intenciones.

Esta misión me está enseñando paciencia. Me enseña que las relaciones importan más que los resultados. Que las respuestas no siempre llegan de inmediato. Que el silencio no es vacío, sino espacio. Poco a poco, aprendí que no basta con entender las palabras: hay que aprender a leer entre líneas, a captar los pequeños gestos, a respetar la sensibilidad de los demás.

Cuanto más tiempo vivo aquí, más me doy cuenta de que ni un país ni una persona pueden conocerse por completo. Ruanda no es solo historia y números. Es una memoria que perdura en las familias. Es la capacidad de sonreír incluso después de experiencias dolorosas. Es un fuerte





sentido de pertenencia: aquí, nadie vive solo para sí mismo. La vida del individuo está naturalmente entrelazada con la de la comunidad, y todos comparten su propia parte de responsabilidad hacia los demás. Y los niños con los que convivimos no son un proyecto ni una estadística. Son nombres y rostros reales, historias reales que crecen y maduran según su propio ritmo.

Después de doce años, creo que aún no sé lo suficiente. Más bien, empiezo a intuir cuántas cosas permanecen ocultas. Estas líneas no pretenden ser una celebración de los años transcurridos, ni un resumen de éxitos y fracasos. Más bien, son una pausa en el camino, una revisión del viaje, un intento de dar testimonio. Esta experiencia me enseña humildad: ante el país, ante la gente e incluso ante mí mismo.

Después de cincuenta años de servicio, empiezo a comprender las palabras de aquel misionero a través de mi propia experiencia. Quizás la señal más auténtica de madurez no sea la autoconfianza, sino la conciencia de las propias limitaciones. La disposición a reconocer que aún soy un alumno: un alumno de este país, de esta gente, de los niños y de las situaciones cotidianas, que enseñan más que cualquier libro de texto.

En estos años, me he dado cuenta de que el conocimiento surge lentamente, en la vida cotidiana compartida. Cuanto más tiempo permaneces, más te das cuenta de lo poco que sabes. Y, sin embargo, también descubres que, aun sin tener las respuestas para todo, puedes permanecer cerca, acompañar con paciencia y no rendirte. Es precisamente en esta



tensión entre el no saber y la fidelidad donde encuentro el sentido de mi misión y de caminar humildemente con mi Dios (Cfr. Miq. 6,8).

VIETNAM

DIÓCESIS DE LONG XUYỀN

La Diócesis de Long Xuyên se encuentra en el suroeste de Vietnam, en la región del delta del Mekong. Comprende las provincias de An Giang y Kiên Giang, así como parte del distrito de la ciudad de Can Thơ. Es conocida por su carácter multiétnico y multirreligioso, albergando comunidades cham, chinas y jemer. Fue establecida en 1960 y abarca una superficie de 10 243 km². Aproximadamente el 5,3 % de la población es católica.



LOS NIÑOS DE MINH HÒA

LA COMUNIDAD DE MINH HOA

El barrio de Minh Hoa se encuentra en el distrito de Châu Thành, provincia de Kiên Giang, con una población aproximada de 1,72 a 1,75 millones de habitantes y está bajo la jurisdicción eclesiástica de la Diócesis de Long Xuyên.

La comunidad de Minh Hoa cuenta con aproximadamente 19.000 residentes y está compuesta principalmente por dos grupos étnicos:

los kinh y los jemer. Para los jemer de Minh Hoa, el cultivo de arroz es la principal fuente de ingresos. Sin embargo, la mitad de ellos enfrenta dificultades debido a la falta de propiedad de las tierras. Quienes poseen tierras se dedican al cultivo de arroz, un medio de subsistencia que depende en gran medida de factores ambientales y se ve obstaculizado por un bajo nivel de tecnología agrícola.

Lamentablemente, los niños de origen jemer rara vez tienen la oportunidad de asistir a la escuela. Esto se debe a la arraigada creencia entre los padres de que la educación no contribuye significativamente al futuro de sus hijos y que deben priorizar el apoyo financiero familiar. En los últimos años, muchos niños han tenido que abandonar la escuela debido

a la incapacidad de sus padres para costear las matrículas.

VIDA ESPIRITUAL INFANTIL EN LA PARROQUIA Y OCASIONES ESPECIALES

Los niños se reúnen todos los domingos para asistir a la misa y a las clases de catecismo. La parroquia organiza dos excursiones al año y encuentros en ocasiones especiales, como el Festival del Medio

Otoño para los niños. Durante el verano, se ofrecen cursos especiales de lectura y escritura en vietnamita, música e inglés en la iglesia. Al final del verano, los niños participan en un campamento de tres días para aprender a trabajar en equipo.

CURSOS DE VERANO

El año pasado, el programa se implementó con la colaboración de 60 estudiantes universitarios de diversas universidades de Saigón, quienes se ofrecieron como voluntarios durante el verano para ayudar con la enseñanza. Durante la última temporada, el programa ha tenido un profundo impacto

tanto en los padres como en los hijos. Muchos padres se acercaron personalmente para agradecer a los profesores porque, después de asistir a las clases, sus hijos se habían vuelto más educados,





habían aprendido a saludar con cortesía y eran más obedientes. En algunas aldeas, la alegría fue aún mayor, ya que muchos niños que antes no sabían leer ni escribir aprendieron a hacerlo gracias a los cursos de verano. A pesar de su pobreza, los padres querían expresar su gratitud con pequeños obsequios, como verduras o papayas de sus propios huertos.

OPORTUNIDADES EDUCATIVAS PARA NIÑOS POBRES

En este contexto, el objetivo del proyecto de la Parroquia de Minh Hòa es brindar oportunidades educativas a niños de familias pobres, especialmente a aquellos de la comunidad jemer de la aldea. Mediante becas, estos niños pueden acceder a una educación de calidad, lo que les abre las puertas a un futuro mejor. Asistir a la escuela y aprender a leer y escribir es el sueño de estos niños y un derecho fundamental de la infancia.

Algunas familias dudan en enviar a sus hijos a la escuela porque no comprenden la importancia del aprendizaje. Por ello, los funcionarios de la Parroquia de Minh Hòa las visitan, escuchan sus inquietudes y les explican los aspectos esenciales de la educación. Gradualmente, los padres comienzan a confiar y acceden a enviar a sus hijos a la escuela gracias al apoyo de las becas.

Al inicio del año escolar, la parroquia de Minh Hòa cubre la matrícula, el seguro médico y otros gastos necesarios (como bicicletas para ir al colegio, uniformes, libros, etc.). A lo largo del año, la parroquia trabaja con los padres y visita a los niños con regularidad para comprender su situación actual, animándolos y apoyándolos para que continúen con empeño sus estudios.

Para utilizar el fondo de becas de forma más eficaz, este año la parroquia de Minh Hòa se asoció directamente con 12 escuelas en zonas desfavorecidas. Gracias a esta colaboración, fue posible identificar a los estudiantes con mayor riesgo de abandonar los estudios, ya que sus familias no podían cubrir ni siquiera los gastos básicos. Sin embargo, el número de estudiantes necesitados superó con creces la capacidad del fondo, hasta el punto de que solo se pudo seleccionar a un estudiante de cada clase para la beca.

Rvdo. Padre
Joseph Nguyen Tuan Phuc, SJ
animador



UNA HISTORIA QUE CONMOVIÓ PROFUNDAMENTE A TODOS

En el pueblo vivía una madre con dos hijos pequeños. Su marido había salido a pescar al mar y no se había sabido nada de él desde entonces, sin ningún indicio de cuándo podría regresar. Su hija mayor, que cursaba sexto grado, se había visto obligada a dejar la escuela para ayudar a cuidar a su hermano recién nacido. Cuando les informaron que la Iglesia podía otorgar una beca y que la niña podría regresar a la escuela, madre e hija se abrazaron, llorando de alegría y alivio. Gracias a este apoyo, la niña ahora puede asistir a la escuela junto a sus compañeros.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

ARQUIDIÓCESIS DE BOSTON



Gracias a los misioneros franceses, la fe católica echó raíces en Boston en 1803. 223 años después, los estudiantes de las escuelas católicas y los programas de educación cristiana de Boston siguen el ejemplo de fe de otro francés, el obispo Charles de Forbin Janson, apoyando incansablemente el carisma de oración y sacrificio de la Obra de la Santa Infancia (MCA), para que todos los niños puedan abrazar la pasión salvífica de Cristo y su amor.

MATERIALES MISIONEROS MENSUALES

Para fomentar un espíritu misionero de oración y sacrificio en nuestros estudiantes, la Dirección de la MCA en Boston canaliza sus recursos hacia la formación y la animación. La oficina ha sido pionera en una serie de materiales misioneros mensuales que introducen de manera creativa las misiones en los horarios de los programas escolares y parroquiales. Estos incluyen el calendario “Caja de Herramientas del Maestro”, que inspira una mentalidad misionera diaria; un tiempo de oración vinculado a las virtudes o los tiempos litúrgicos; el “País del Mes” para destacar proyectos específicos

de la MCA sobre el terreno; y el «Santo del Mes», que se centra en las cualidades misioneras de los amados «Héroes del Cielo». Estos materiales se comparten con numerosas direcciones misioneras diocesanas, tanto en Estados Unidos como a nivel internacional.

EL MODERADOR MISIONERO

Para aliviar la responsabilidad adicional que el programa de la Obra impone a los responsables escolares y parroquiales, les animamos a nombrar un «moderador misionero». Esta figura, similar al rol de un catequista en las misiones, se convierte en el eje central del programa. Distribuye los materiales mensuales, coordina los periodos de sacrificio y lleva adelante la formación misionera de los estudiantes, manteniendo una fuerte conexión con la misión durante todo el año escolar.

ESCUELA CATÓLICA CENTRAL DE EAST BOSTON

Los alumnos de la Escuela Católica Central de East Boston (EBCCS), una escuela suburbana, encarnan los frutos del programa MCA de la Arquidiócesis de Boston. Durante más de 30 años, la misión se ha convertido en una forma de vida para los estudiantes, tanto a nivel global como local. Hoy, la ex maestra y coordinadora misionera Kathie Hughes acompaña a los alumnos al Día Anual de Educación Misionera de Boston —un día de retiro para los alumnos y sus animadores— y responde a los niños y adolescentes que le preguntan:



“¿Cuándo tendremos nuestras alcancías misioneras?”. Los alumnos, con espíritu de generosidad, donan su propio dinero, llenando sus alcancías con las ganancias de la venta de pulseras de la amistad y trabajos extra. El director de la EBCCS, Robert Casaletto, dice que es “hermoso ver a alumnos de familias de bajos ingresos ganar diez centavos para su alcancía. No es mucho, pero dan algo, y eso es lo que importa”.

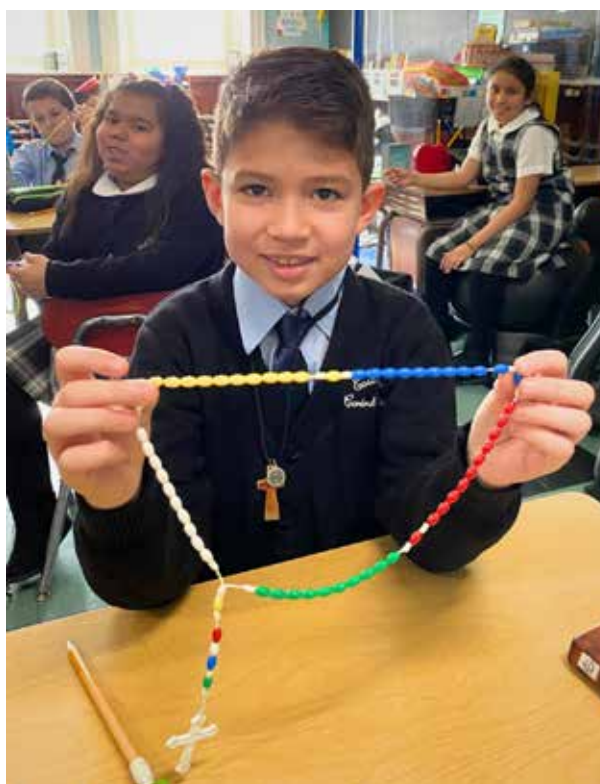
El proyecto de la “Cinta de la Misión Mundial”

En octubre de 2025, cuando recibieron el proyecto mensual “de la Cinta de la Misión Mundial” mensual, la clase de tercer grado dirigió a toda la escuela en una oración por las misiones. Fuera del aula, colocaron un tablero con cintas de los colores del Rosario Misionero Mundial. Por cada oración recitada, los alumnos tomaban una cinta de color y la ataban a un hilo principal para simbolizar su diálogo con Cristo.

El director Casaletto recuerda la emoción de ver crecer el proyecto: cuantas más cintas se ataban, más niños en las misiones recibían el apoyo de la oración.

Un momento misionero

Finalmente, los estudiantes de EBCCS sintieron el fuego del espíritu misionero al servir a los necesitados en un comedor social local. Un día, de regreso a la escuela después de ayudar a su prójimo, el Dir. Casaletto y el grupo se detuvieron a recoger cajas de útiles escolares donados. En lugar de conducir el kilómetro y medio hasta la escuela, el director aprovechó la oportunidad



como un momento misionero, pidiendo a cada estudiante que llevara una caja. Algunos se quejaron de lo mucho más fácil que sería si las cajas se llevaran con el auto. Al regresar a la escuela, el Dir. Casaletto detuvo a los estudiantes y les pidió que pensarán en aquellos que, en misiones, tienen que viajar largas distancias. “Ustedes llevaron dispensadores de cinta adhesiva. Hay personas que caminan mucho más de un kilómetro y medio todos los días para llevar comida y agua solo para sobrevivir”, explicó. Meses después, una niña de octavo grado le escribió al Dir. Casaletto: “Gracias por dejarme llevar esa caja... Ahora entiendo lo importante que fue el tiempo que pasé en el comedor social y llenando mi alcancía”. Habiendo crecido en la fe ese día y a lo largo de su trayectoria como miembro de la MCA en EBCCS, solo Dios sabe lo que esta niña y sus compañeros de clase lograrán como adultos en la Iglesia para hacer crecer el Cuerpo de Cristo.

*Daria Braithwaite
Coordinadora de Educación Misionera
Obras Misionales Pontificias
Arquidiócesis de Boston*

BANGLADESH

DIÓCESIS DE MYMENSINGH



Bangladesh atraviesa actualmente una grave crisis política y sigue luchando con la pobreza generalizada y las dificultades económicas. Estos desafíos se ven agravados por desastres naturales recurrentes, como inundaciones, y por los efectos indirectos de conflictos y guerras regionales. Además, nuestras comunidades, especialmente las más pobres y vulnerables, sufren amenazas inesperadas, como los ataques de manadas de elefantes salvajes que cruzan la frontera desde la India, destruyendo cultivos, hogares y medios de subsistencia.

La diócesis de Mymensingh se estableció en 1987 y, en diciembre de 2025, su población católica ascendía a aproximadamente 89,050 personas, la mayoría de las cuales (98 %) pertenecían a la comunidad indígena Mandi-Garo. Junto a ellos, viven aproximadamente 30,200 cristianos de otras denominaciones (bautistas, miembros de la Iglesia de Bangladesh, etc.), lo que suma una población total de 497 562 personas, de las cuales aproximadamente el 95 % son musulmanas y el 4,5 % hindúes. La diócesis abarca una vasta área, con numerosas comunidades dispersas en regiones remotas y difíciles.

LAS ESCUELAS

En nuestra diócesis, administramos varias escuelas primarias católicas, cinco escuelas secundarias y diez preparatorias, con más de 15,000 niños menores de 14 años matriculados en estas instituciones. Si bien la mayoría de los estudiantes de primaria son católicos o cristianos, un número significativo de niños y niñas musulmanes e hindúes también asisten a nuestras escuelas, lo que refleja la misión inclusiva de la Iglesia.

BAMBINI MANDI-GARO

La mayoría de estos niños provienen de familias muy pobres, particularmente del pueblo Mandi-Garo, que vive en zonas remotas fronterizas y montañosas, subdesarrolladas, abandonadas y sin servicios modernos.

La pobreza se ve agravada por las escasas oportunidades de ingresos, la inestabilidad política, la corrupción, el fundamentalismo religioso y los desafíos de ser una comunidad minoritaria. Como cristianos, enfrentan presiones socioculturales y económicas por parte de la población mayoritaria, lo que los hace social, económica y psicológicamente vulnerables.

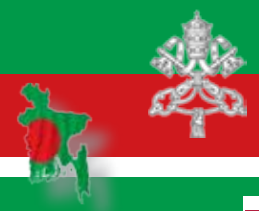
Muchas aldeas están aisladas y rodeadas de comunidades de otras religiones, especialmente musulmanas, y sus habitantes luchan a diario por preservar su cultura, su fe y su propia existencia, al tiempo que combaten la pobreza. Los jornaleros no ganan lo suficiente para mantener a una familia ni para educar a sus hijos.

LA IGLESIA, UN FARO DE ESPERANZA

En esta situación, la Iglesia se erige como un faro de esperanza, esforzándose por apoyar a los pobres y a los menos afortunados. Nuestros hogares para niños y adolescentes, los programas de catecismo y otros servicios parroquiales se verían gravemente afectados sin ayuda externa.

El obispo, los párrocos de las distintas parroquias y las religiosas de la comunidad son responsables de un programa permanente para cubrir las necesidades alimentarias y nutricionales de 60 niños indígenas.

*del informe de
S. Exc. Mons. Ponon Paul Kubi CSC
Obispo de Mymensingh*



PARROQUIA DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS, BALUCHORA

La parroquia del Santísimo Nombre de Jesús, Baluchora, con más de 4000 católicos, se encuentra en la frontera entre India y Bangladesh. Incluye aldeas Mandi-Garo ubicadas en zonas remotas, lejos de las ciudades y sin servicios urbanos, con caminos cubiertos de fango y en mal estado, y comunicaciones muy difíciles. Estas condiciones sociales y ambientales representan importantes desafíos para los niños, y el futuro de muchos adolescentes es incierto debido a la pobreza, al acceso limitado a la educación y a la creciente exposición a actividades ilegales. Uno de los principales problemas que enfrenta la comunidad es el aumento del trabajo infantil. Un número creciente de niños son atraídos al contrabando como forma de ganar dinero, poniendo en riesgo su seguridad y desarrollo. En respuesta, la parroquia ha tomado medidas para apoyar a los niños vulnerables. Mediante la creación y gestión de Hogares, ofrecemos un ambiente seguro, servicios básicos y apoyo educativo. Esta intervención permite a los niños continuar sus estudios y recibir una orientación y formación adecuadas.

La puerta de nuestra parroquia siempre está abierta, y recibimos a los niños con especial calidez y alegría. Estas jóvenes almas no son meros espectadores; son participantes activos de la vida espiritual y comunitaria que florece entre nuestras paredes. Los niños participan activamente en los programas parroquiales y las celebraciones litúrgicas, donde

aprenden el significado de la fe a través de la experiencia vivida. Ya sea sirviendo en la Misa, cantando himnos o participando en las actividades de temporada, su presencia da vida y energía a nuestra oración.

Nuestra enseñanza va más allá de la educación religiosa. Guiamos con cariño a los niños para que respeten y cuiden a sus mayores, mantengan la limpieza y el cuidado del medio ambiente, e integren el catecismo y los valores morales en su vida diaria.

Estas lecciones se entrelazan en cada encuentro, creando una cultura de bondad. Para quienes residen en los Hogares, la vida se caracteriza por la disciplina, la rutina y un espíritu de comunidad. Los niños siguen normas que les inculcan responsabilidad y consideración hacia los demás. Es un espacio estimulante donde florecen las amistades y se forja el carácter.

Su camino es mucho más que una lista de tareas: es una profunda experiencia de crecimiento en el amor, la compasión y la fe. Estos momentos de aprendizaje se convierten en semillas de virtud que, con el tiempo, se transforman en valores para toda la vida.

R.P. Plinson Dominic Mankhin
párroco



UCRANIA

ARCHIEPARQUÍA DE IVANO-FRANKISK



COMUNIDAD PARA NIÑAS BEATA TARSIKIA MATSKIV

EL DONO

El Hogar Educativo para Adolescentes BEATA TARSIKIA MATSKIV se encuentra en Bratktvtsi, Ivano-Frankivsk, y está dirigido por la Madre María lednosti.

La misión comenzó hace tres años, cuando una mujer del lugar, para hacer obras de misericordia con la gente, donó este hogar a la Congregación, que comenzó a atender a niñas adolescentes provenientes de familias numerosas y pobres. Así, las religiosas cuidan de estas niñas, que viven con ellas, pero al mismo tiempo, también acogen a otras niñas que acuden con frecuencia para jugar, comer y rezar.

El objetivo principal de las Hermanas es ayudarles a adquirir virtudes cristianas y humanas, para

asegurar que se conviertan en fieles cristianos y en ciudadanos conscientes y responsables. Por esta razón, se encargan de la catequesis de ellas y de su educación, mediante libros y útiles escolares, así como mediante la enseñanza de trabajos manuales, pequeñas salidas culturales y peregrinaciones a santuarios marianos para orar por la paz y por la Iglesia.

ORCIONES POR LOS MISIONEROS

También se organizan encuentros con los misioneros de diversos países del mundo, y las niñas son siempre contentas de encontrar a las personas por las cuales rezan. En la Casa, de hecho, se fomenta el amor por la Iglesia y por la labor misionera que difunde la fe católica. Oramos



por los misioneros y también por quienes no creen, ofreciendo pequeños sacrificios diarios por ellos.

GRUPOS DE CATEQUESIS

Las Hermanas, junto con las niñas, organizan el trabajo en los diversos grupos de catequesis para los niños, donde comparten la labor misionera y la necesidad de apoyo de los fieles de las parroquias. Cada semana, los grupos de niños reciben una tarea que deben completar y que luego ofrecen por la paz en Ucrania, por los misioneros y por quienes aún no conocen a Cristo.

TIEMPO DE GUERRA

En este tiempo de guerra, las Hermanas se esfuerzan para que la vida de las niñas sea lo más normal y plena posible, enseñándoles todo lo necesario para el futuro mediante el estudio, las tareas domésticas y los turnos en la cocina. También participan en diversas actividades culturales, estudian música, arte, aprenden idiomas, etc. Participan en la Santa Misa a diario y se les anima a recibir los sacramentos, la confesión semanal y la comunión diaria, para obtener la fuerza necesaria para ser buenas cristianas.

Desde el comienzo de la guerra, las niñas del Hogar Beato Tarsikia Matskiv y los niños de los grupos de catecismo han rezado y ofrecido sus estudios y trabajo por una paz justa en Ucrania y en otros países del mundo.

EL FIN DE SEMANA

El fin de semana es un momento especial para las niñas del Hogar. Los sábados, pueden hacer con las Hermanas lo que más les agrada: pintar, cantar, cocinar, tocar instrumentos musicales, jugar o simplemente pasar el tiempo juntas. También en estos días se organizan diversas peregrinaciones y excursiones culturales.

El domingo, por otro lado, es el día de catecismo, y todas van a la parroquia, donde hay varios grupos de niñas de la Santa Infancia, divididos por edades, y un grupo de adolescentes. Allí juegan, reciben la catequesis y aprenden a participar correctamente en la Santa Misa. Las niñas del Hogar Beata Tarsikia Matskiv ayudan con los juegos, las canciones y las manualidades. Después de este apostolado, las Hermanas reciben a los niños que viven cerca y, a través del juego, les hablan de Jesús y del Evangelio, para acercarlos a Dios.

*Madre Maria Iednosti - Superiora local
Siervas del Señor y de la Virgen de Matará*



TESTIMONIO

Me llamo NASTYA. Cada domingo, con mucha alegría, vengo a los encuentros de la Infancia Misionera. Este es un tiempo muy especial para mí, porque aquí encontré nuevos amigos, alegría y al mismo Dios. Estas catequesis nos las dan las hermanas. Ellas siempre nos enseñan a hacer el bien y a amar a Dios y a nuestros prójimos. Aquí he aprendido muchas cosas nuevas, porque cada semana tenemos temas nuevos, juegos, y también la oración del Rosario. Esta oración se ha vuelto muy cercana para mí. Ahora también he aprendido a rezar por mi familia. Por eso, cada día rezamos juntos por la paz en Ucrania y por todos nuestros soldados, para que Dios los proteja y les dé fuerza. En estos encuentros también he aprendido sobre los misioneros que se encuentran en diferentes partes del mundo. Ellos ayudan a las personas a conocer a Cristo y llevan esperanza y amor. Comprendí que, aun siendo niña, puedo rezar y hacer el bien a los demás. Y también, con pequeños sacrificios diarios, puedo alegrar a Jesús, ofreciendo todo por aquellos que aún no lo conocen.

SURINAM

DIÓCESIS DE PARAMARIBO



La Diócesis de Paramaribo abarca todo el territorio de la República de Surinam. Es una diócesis sufragánea de la Arquidiócesis de Puerto España (Trinidad y Tobago) y forma parte de la Conferencia Episcopal de las Antillas. Originalmente establecida como Prefectura Apostólica en 1817, fue elevada a Diócesis el 7 de mayo de 1958. Cuenta con aproximadamente 30 parroquias, muchas de ellas ubicadas en zonas remotas accesibles únicamente por vía fluvial. Abarca una superficie de 163.265 km² y la población católica representa aproximadamente entre el 22% y el 25% de la población nacional. Es un territorio misionero singular, caracterizado por una sociedad marcadamente multicultural y multirreligiosa. La Catedral Basílica de San Pedro y San Pablo en Paramaribo es su símbolo más emblemático: construida íntegramente en madera de cedro en 1885, es una de las mayores estructuras de madera del hemisferio occidental y Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

CAMPAMENTOS DE VERANO QUE PUEDEN CAMBIAR LA VIDA

En los últimos años, las Hermanas Siervas del Señor y de la Virgen de Matará (las “Hermanas Azules”) han establecido una comunidad en Paramaribo. En el verano de 2011, realizaron dos campamentos de verano, uno para niños y otro para niñas. Desde entonces, niños de toda la diócesis asisten a este campamento cada año, donde tienen la oportunidad de conocer la fe y las enseñanzas morales de la Iglesia en un ambiente sano. Los niños que asisten

a estos campamentos provienen principalmente de entornos socioeconómicos desfavorecidos y carecen de los recursos para disfrutar de las vacaciones. Es precisamente durante esta época del año cuando los niños quedan sin supervisión y terminan en situaciones desagradables.

Muchos niños y jóvenes en Surinam viven en familias disfuncionales donde el padre o la madre están ausentes, y en muchos casos, ambos. Los

niños viven en situaciones expuestas a la violencia y a la inmoralidad. Durante las vacaciones, esto se vuelve aún más peligroso para ellos, ya que ni siquiera pasan parte del día en la escuela.

Así, hace unos años, el obispo sugirió que las hermanas se centraran principalmente en la educación de niños y adolescentes. Con amor y entusiasmo, las religiosas aceptaron esta petición especial y desde entonces han participado activamente





en diversos apostolados con niños y adolescentes. Este proyecto también cuenta con un equipo completo de voluntarios que asisten a las hermanas durante el campamento: un grupo de adultos y un grupo de adolescentes, algunos de los cuales participaron en el campamento cuando eran más jóvenes. Con esta estrategia, las hermanas continúan construyendo el futuro, para que estos adolescentes puedan enseñar a otros y contribuir a generar un cambio en la vida de muchos de sus compañeros. Se organizan numerosas actividades de formación para voluntarios a lo largo del año, y los propios voluntarios colaboran en otros apostolados que las hermanas llevan a cabo durante el año escolar.

Durante el campamento, los niños reciben enseñanzas sobre la fe y la moral católica. Siempre se enfatiza el aspecto misionero, y se les hace conscientes de su papel en la difusión del Evangelio entre sus compañeros de la escuela y de su vecindario. Se les anima a convertirse

en “embajadores de Jesús” y a perseverar en la oración. También tienen la oportunidad de aprender diversas actividades y vivir momentos especiales que les ayudan a descubrir sus talentos. Se divierten mucho con los juegos y deportes, todo en un ambiente de alegría festiva. La mayoría de estos niños reciben la preparación necesaria para la confesión solo durante el campamento. La presencia de un sacerdote es muy significativa para ellos, ya que la mayoría nunca han tenido la oportunidad de conocer tan de cerca a su párroco. Durante estos campamentos, las religiosas también acogen a niños de familias no católicas, varios de los cuales han optado por bautizarse a lo largo de los años. El número de participantes aumenta cada año, y muchos provienen de zonas remotas. Como resultado, los niños mejoran su conocimiento de la doctrina católica y aprenden maneras prácticas de aplicarla en su vida diaria. El programa se centra en el crecimiento espiritual y moral de estos niños, capacitándolos para afrontar las difíciles realidades

que viven. Gracias a esta experiencia, muchos de ellos han experimentado cambios positivos, convirtiéndose en un valioso apoyo para sus familias.

*Hna. Maria Mma fu Marwina
SSVM*



REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

ARQUIDIÓCESIS DE KANANGA



La Arquidiócesis de Kananga es una de las principales sedes metropolitanas de la República Democrática del Congo, ubicada en la provincia de Kasai Central. Con una población aproximada de 4.532.000 habitantes, de los cuales casi el 60% son católicos, la Arquidiócesis abarca una superficie de aproximadamente 33.000 km².

LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

La provincia ha sufrido la Guerra de Kamuina Nsapu, durante la cual muchos niños perdieron a sus padres. Algunos fueron reclutados a la fuerza en milicias, mientras que otros quedaron traumatizados por los efectos del conflicto. Dentro de las milicias, algunos cayeron en el alcoholismo, el tabaquismo y el consumo de drogas, presionados por sus líderes para cometer ciertos actos, lo que derivó en delincuencia y actos de barbarie. La mayoría de estos niños, huérfanos, viven ahora en la calle o reciben el cuidado de la Iglesia o de personas de buena voluntad. La Iglesia diocesana tiene en cuenta esta particularidad del territorio y se ocupa de todos ellos.

EL TRABAJO DE LA IGLESIA

La Arquidiócesis cuenta con una unidad de coordinación que se encarga de la atención pastoral de conjunto, y cada decanato tiene su propio comité que planifica actividades. Además, cada parroquia tiene un consejo de niños que se reúne

periódicamente para abordar temas relacionados con la infancia, su organización, actividades conjuntas y obras de caridad hacia los ancianos y personas vulnerables.

LAS INICIATIVAS

Además de celebrar el Día de la Santa Infancia, la Arquidiócesis organiza una peregrinación con niños al Santuario de Nuestra Señora y a Don Bosco Tshibashi, celebra el Día del Niño Africano, realiza campamentos de verano y visitas a los lugares sagrados de la Arquidiócesis. Los niños participan en diversos movimientos, como Kizito y Anuarite, la Cruzada Eucarística, los monaguillos, los scouts y otros, y participan en la catequesis, en la misa dominical, en las reuniones y en otras diversas actividades.



*del informe de
S. Exc. Mons.
Félicien Ntambue
Kasenbe
Arzobispo de Kananga*



¡PUPITRES PARA NUESTRA ESCUELA!

La historia:

TANTAMANA es una escuela primaria de la Parroquia de Santa Teresa de Nianza, ubicada en la zona más poblada de la Archidiócesis. Ofrece educación desde preescolar hasta el final de primaria y atiende a 1049 niños.

La escuela fue fundada por las Hermanas de la Caridad de Heule para acercar la escuela a la comunidad, garantizar la educación de los niños y evitar que tuvieran que recorrer largas distancias para ir a la escuela.

Sin embargo, la escuela, con sus tres edificios, se ve gravemente afectada por el paso del tiempo. Las aulas ya no cuentan con pupitres y los niños sufren enormemente.

Algunos traen una silla o taburete de casa para estudiar en condiciones aceptables y evitar tener que sentarse en el suelo.



Tras la ayuda de la Santa Infancia:

Estimados benefactores,

Hemos recibido la donación que nos concedieron para apoyar nuestra escuela.

Les agradecemos sinceramente.

Gracias a este subsidio, hemos adquirido 90 pupitres para que los niños puedan estudiar en condiciones adecuadas. Los pupitres ya han sido entregados a la escuela e instalados en las aulas.

Los niños están muy contentos con este don y, a través de nosotros, expresan su profunda gratitud.

Sabiendo que estos pupitres provienen de la generosidad de otros niños, han comprendido la importancia de contribuir, a su vez, a aliviar el sufrimiento de otros niños en todo el mundo a través de la Santa Infancia.

Maurice Kabasele Madila
Director Escuela Primaria Tantamana
bajo la supervisión de la Parroquia de Santa Teresa de Nianza



PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS